



Publicado por el Centro Local del Apostolado de la Oración,
con licencia de la Autoridad Eclesiástica, para contribuir
a la difusión de las buenas lecturas.

Año XXVIII.

Ciudadela (Menorca). -- Diciembre de 1929.

Núm. 364.

Perspectivas de Diciembre

EL sol de Diciembre es perezoso. Tarde se levanta y desaparece pronto. Es Diciembre el mes más escaso de luz solar.

Pero, en cambio, tiene otro sol que le ilumina y abrasa, el Sol de justicia Cristo Jesús, que en punto de media noche del frío Diciembre, apareció con todos sus célicos resplandores y ardores divinales, para iluminar las almas y enardecer los corazones.

Feliz Diciembre, que entre todos los meses del año, tiene la dicha de señalar la fecha del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Su solo recuerdo llena de alegría al mundo católico. Su memoria anual es la fiesta de los puros goces de familia.

Y como si no fuera ya sobrado motivo de gloria para Diciembre, la Pascua de Navidad, con todos los atractivos y encantos que encierra esta sola expresión: *el Niño Jesús*, tiene todavía las hermosuras y poesías de la Aurora de ese Sol, de la Estrella matutina sin mancha ni eclipse en su brillo, de María Inmaculada, la Madre Purísima del Niño de nuestros amores.

Bendito Diciembre, que señala los días del Nacimiento de Jesús y de la Concepción Inmaculada de María.

Es el presente año, el septuagésimo quinto aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, por el inmortal Pío IX. Debe de enlazarse, pues, el recuerdo de la Inmaculada con el del Papa, ya que también será honrado el presente Diciembre, — día 21 — con

las Bodas de Oro sacerdotales del Pontífice reinante Pío XI.

En el día de la Purísima, las Asociaciones piadosas son invitadas a felicitar al Papa Pío XI por el feliz éxito del tratado de Letrán, y a pedirle la proclamación solemne de la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos y de su Mediación universal.

El centro del Apostolado de Ciudadela, no dejará de aceptar con inmenso gusto esta invitación, felicitando al Papa en su Jubileo Sacerdotal y pidiéndole la glorificación de María.

Jesús, María, el Papa. ¡Nombres dulcísimos, amores del alma, ideales de salvación, que enlazas tú, Diciembre de 1929!

Júntenlos todos los asociados del Apostolado de la Oración, en sus pensamientos, en sus corazones y en sus plegarias.

JUAN TUDURÍ.



LA BULA DE LA INMACULADA

HISTORIA CONMOVEDORA

HABLANDO de la Bula *Ineffabilis Deus*, en la que definió el gran Pío IX el dogma de la Inmaculada Concepción, dijo hermosamente el difunto P. Rodríguez, general de la Orden de la Merced, que después de la sublime salutación angélica, no hay otro panegírico igual de la Virgen, ni corona de alabanzas más regia ni más magnífica, que ese inmortal documento pontificio. El mismo P. Rodríguez contaba hace muchos

años en el *Propagador* la maravillosa historia de la Bula *Ineffabilis*, la cual historia en compendio es como sigue:

Era el día 4 de Diciembre de 1854, y sólo faltaban ya tres días para la solemne proclamación del dogma de la Inmaculada. Cardenales, Obispos, Prelados y muchedumbre de católicos habían afluído cual ríos caudalosos a Roma, como a centro de la Cristiandad, para honrar a la Santísima Virgen y para honrarse ellos mismos presenciando las singulares fiestas y la espléndida solemnidad de tan feliz proclamación... Y sin embargo, la Bula pontificia cuyas áureas páginas habían de estar bañadas en los espléndidos resplandores de la fe y de la belleza, en los copiosos raudales de la que es Reina de las ciencias, y también en los encendidos fuegos del amor, todavía no estaba escrita; porque los proyectos que le habían sido presentados al Papa no respondían al sublime ideal que fulguraba en la mente del gran Pontífice. El cual en el secreto de sus oraciones conjuraba a su divino Maestro que le inspirase lo que debía hacer para la gloria de María.

Aquel mismo día 4 de Diciembre llamó el Papa a su Secretario *ad Principes*, que lo era el Ilustrísimo Monseñor Pacifici, y a este virtuoso Prelado le encomendó la redacción de la Bula dogmática, después de haberle trazado el plan de la misma el Padre Santo.

—Santísimo Padre, yo no tengo tiempo suficiente para redactar un documento de tanta importancia para la Iglesia.

—Dios vendrá en tu auxilio, hi-

jo mío, le contestó sencillamente el Pontífice.

Y aquel humilde hijo de obediencia, después de haberse encomendado a los Santos Apóstoles, cumplió maravillosamente el encargo pontificio, interpretando por modo admirable el pensamiento de Su Santidad, a quien presentó al cabo de los tres días ese inmortal documento, que es hoy regalo y admiración y tesoro de la Iglesia.

El 8 de Diciembre de 1854 se publicó la Bula, como es sabido, y fué el día más grande para la Iglesia entre todos los del siglo XIX. Desde este dichoso día fué acrecentándose más y más en el piadoso corazón de Monseñor Pacifici la devoción y la ternura a María Santísima, no cabiendo en sí de gozo el santo Prelado al considerar que Dios le había escogido como instrumento para glorificar a la Reina Inmaculada.

Y habiendo alguien apuntado a Su Santidad que nombrase Cardenal de la Santa Iglesia a Monseñor Pacifici en premio de su trabajo, el Papa quedó como pensativo, y levantando los ojos al cielo dijo estas palabras:

—La Santísima Virgen se encargará de recompensarle.

Esta consoladora sentencia fué referida al piadoso secretario, cuyo corazón quedó inundado con ella de inefable gozo. Sus amigos (dice el P. Rodríguez) notaron en él desde entonces un acrecentamiento del espíritu de fe, viéndosele prosternado horas enteras en las Iglesias en donde estaba expuesto el Santísimo Sacramento. Y un día, como si estuviese advertido de su muerte próxima, tuvo

la santa inspiración de hacer copiar en un pergamino la Bula de la Inmaculada, y habiéndosela enseñado al Papa, le dirigió esta súplica:

—Santísimo Padre: Vos habéis dicho que la Santísima Virgen me recompensará el trabajo que tuve la dicha de hacer en honor suyo. Dígnese, pues, Vuestra Santidad poner ahora su firma en esta copia de la Bula, a fin de que me sirva como de pasaporte para la eternidad.

Poco tiempo después Monseñor Pacifici, habiendo prolongado mucho un día la Adoración al Santísimo Sacramento en las Cuarenta Horas, cayó enfermo de muerte y entregó el alma al Señor después de haber edificado a todos con su piedad. Y cumpliendo los deseos del piadosísimo y venturoso secretario, encerróse con su cuerpo en el ataúd la Bula de la Inmaculada, y María Santísima debió de presentar por sí misma a su Divino Hijo el alma de este servidor fiel y prudente a quien predestinó Jesucristo para que trabajase por la gloria de su Inmaculada Madre.



EN EL ADVIENTO

¡Ven dulce Niño de gentil mirada
que los niños esperan con afán:

tu tierna faz rosada
tu cabellera fúlgida y dorada,
como aurora divina bril'arán!

¡Ábrete a nuestro amor y a nuestro
[llanto
capullo de la vara de Jessé,

y, como en trono santo,
en el seno materno, el dulce encanto
y la alegría de los mundos sé!

¡Desciende ya rocío misterioso
del mortal en el yerto corazón!

¡Desciende Sol hermoso,
e inunda este destierro tenebroso
con destellos de gloria y salvación!

Al saber que has llegado alegremente
los pastores tu cuna cercarán;

los Reyes del Oriente
para besar tus piés humildemente
su cetro y su corona olvidarán.

Y la tierra de gozo estremecida
se creará trocada en un Edén.

¡Oh! ¡Ven, fuente de vida!
¡Salvador esperado, Luz querida,
Jesús de mi alma, Dueño mío, ven...!



Lirios y azucenas para Jesús

EL advenimiento del Redentor determinó la aparición de una virtud que antes no era apreciada ni casi comprendida: la castidad virginal. Virgen fué su Madre, virgen su Padre Nutricio, virgen el Discípulo que mereció reclinar en el divino pecho virgen su cabeza. Desde entonces, legiones sin número de varones y doncellas de todas las latitudes han cultivado en su corazón esa fragantísima virtud.

¿Quién podrá contar los beneficios que de la castidad virginal recibió el linaje humano? A ella debe los seres que más lo han ennoblecido: sus más gloriosos héroes y sus más insignes bienhechores. Aun muchísimos que a tanta perfección no supieron elevarse, por el ejemplo y la influencia de esa virtud se salvaron del vicio destructor y vivieron, en un estado menos perfecto, con casta fidelidad.

Hoy, como siempre, allí donde Jesús es conocido y amado, florecen bajo su divina mirada los lirios y azucenas. ¡Dichosas «las almas vírgenes que siguen al Cordero sin mancha dondequiera que vaya»!

Todos debemos seguirle, o con la azucena en las manos practicando sus consejos, o con las espinas del sacrificio cumpliendo sus mandatos.

A fin de que no desfallezcamos, Él mismo nos depara, en el suavísimo alimento de la Eucaristía, su carne y su sangre virginales, que nos robustezcan y enardecen para el rudo combate.

Y a fin de que no nos desviemos ni acobardemos por lo áspero y largo de la peregrinación, Él mismo nos señala un camino y un refugio: el amor y el regazo de su Madre.

Presentemos a Jesús, por conducto de María, azucenas y lirios nacidos al calor del Sagrario.



¿A QUIÉN IREMOS?...

HAY momentos de la vida en que el dolor ha hecho penetrar sus agudas espinas en nuestro pecho; al corazón, estrujado por la pena, parece le falta jugo hasta para latir; una fría losa separa nuestra alma de toda emoción dulce. ¡Qué instantes tan amargos!

La pérdida o separación de un ser amado; olvido, que es a la vez ingratitud refinada de una persona querida; fracaso en algún asunto de importancia capital...

¡Cuántas veces en estos trances, desesperantes a primera vista, sus-

piramos por un amigo que nos ayude, por un corazón que nos consuele, por un consejo que nos aliente! ¡Y cuántas veces este aliento, este consuelo, esta ayuda, son esperados en vano!

Almas eucarísticas: cuando os halléis, y os hallaréis sin duda, en desolaciones semejantes, acudid al Sagrario, y desahogad vuestro llanto con Jesús. Es verdad que muchas veces os veréis ante el amigo que nunca desoye, sin que os brote un afecto digno de Jesús, ni un pensamiento que os alivie. Es que vuestro pensar y vuestro sentir, están clavados en la crisis que padecéis. Pero no temáis; permaneced unos minutos ante Jesús Sacramentado, y, si no podéis suplicarle que os asista, seguid pensando en vuestro estado, como antes de visitarle; dirigid vuestra mirada algunas veces al Sagrario, pedid la bendición a su Prisionero y... levantaos.

Las olas de la tribulación habrán amainado.

En la próxima tempestad, os veréis obligados a exclamar: ¡A quién iré, sino a Jesús, que tiene palabras de vida, que escucha, que consuela, que ama... siempre!



El mejor de los vecinos

Es Jesús. ¡Y lo tiene un alma enamorada de Él, que sólo por Él y para Él vive! En la misma calle y frente a sus balcones, está la morada de Jesús. Ella lo adivina, traspasa con el amor ardiente de su corazón las vidrieras de colores que lo ocultan a sus ojos, y entra en el Sagrario, en donde mora día

y noche. Y es más que Vecino... ¡es el Vigilante y Custodio de aquel barrio afortunado! Ya que hace tiempo se le consagró como esposa, de cuando en cuando, en medio de sus trabajos, en el cumplimiento de sus deberes, en sus idas y venidas por la casa, se acuerda de Él y se asoma por detrás de los cristales del balcón, le dice unas palabras de amor y de consuelo, y sigue trabajando... En más de una ocasión ha escrito alguna carta costosa, amarga, cuya contestación podía ser alegría o dolor... pero se ha acercado a los cristales, ha mirado al Sagrario, se la ha ofrecido, diciéndole: ¡Jesús mío, la echo en tu Corazón, contéstame! Y Él, *siempre, siempre*, le ha contestado con la felicidad...

Pero algunas veces piensa con pena que la mayor parte de los vecinos de ese barrio no le conocen, no le aman, no cuentan con Él, ni saben siquiera que le tienen tan cerca, y llena de amor y confianza le dice: ¡Señor, que os conozcan! ¡Señor, que os amen!...



Congresos y Asambleas

HA sido fecundo el presente otoño en manifestaciones de actividad católica, en nuestra España.

El Congreso Misional celebrado en Barcelona en la última decena de Septiembre, fué realmente un acontecimiento. La multitud de congresistas reunidos; los siete mil socios inscritos; los muchos Prelados que lo honraron con su asistencia y pa-

labra llena de entusiasmo; la presidencia de Sus Majestades los Reyes de España, que tan alto ejemplo dieron de su religiosidad; el Pontifical del Stadium al que asistieron setenta mil personas; la cabalgata histórica, oportunísima y brillantísima, a todo serlo, todo esto hizo del Congreso Misional, un acontecimiento de gran resonancia y de beneficiosas consecuencias, como es de esperar.

Al Congreso Misional de Barcelona ha seguido el Congreso de Acción Católica de Madrid.

Presidido por el Eminentísimo Sr. Cardenal Primado y con asistencia de la mayor parte de los Sres. Obispos de España, se han tratado y resuelto cuestiones importantísimas en el orden religioso, moral y social y se han dictado reglas prácticas de Acción Católica.

Como broche de oro de este importantísimo Congreso, tuvo lugar una peregrinación numerosísima de todos los Congresistas al Cerro de los Angeles, donde el Emmo. Sr. Cardenal Segura celebró Misa y repartió, ayudado de otros Sres. Obispos, la sagrada comunión y se consagraron los trabajos del Congreso al Sagrado Corazón de Jesús, leyendo el acto de consagración el mismo Sr. Cardenal. Acordóse celebrar el año próximo una Asamblea Nacional de todos los Centros del Apostolado de la Oración. Si se realiza este hermoso proyecto, como esperamos, habrá de ser muy glorioso para el Sacratísimo Corazón de Jesús, y muy provechoso y alentador para las

falanges numerosas de socios del Apostolado de España.

La vecina diócesis de Mallorca, acaba de celebrar una Asamblea de todos los centros del Apostolado de aquella diócesis, presidida por nuestro amado señor Obispo Coadjutor, Iustrísimo y Rdm. Sr. Lic. D. Antonio Cardona, al cual envió nuestro Centro de Ciudadela su saludo y adhesión, para que lo transmitiese a la Asamblea.



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

(Continuación)

- N.º 1008.—Ciudadela 30 Junio 1929.
—En el domicilio de D. José Gomila.—Calle Que no pasó, 2.
- N.º 1009.—Ciudadela 30 Junio 1929.
—En el domicilio de D.ª Antonia Llul.—Calle Que no pasó, 6.
- N.º 1010.—Ciudadela 30 Junio 1929.
—En el domicilio de D.ª Catalina Sans.—Calle Horno, 8.
- N.º 1011.—Ciudadela 30 Junio 1929.
—En el domicilio de D.ª Bárbara Caules.—Alfonso III, 46.
- N.º 1012.—Ciudadela 30 Junio 1929.
—D. Antonio Gomila.—María Auxiliadora, 13.
- N.º 1013.—Ciudadela 30 Junio 1929.
—D.ª Antonia Salord.—San Francisco, 2.
- N.º 1014.—Ciudadela 30 Junio 1929.
—D.ª Clara Camps Camps.—Consolación, 1.
- N.º 1015.—Ciudadela 30 Junio 1929.
—D.ª Clara Llopis.—Santa Elena, 2.

- N.º 1016.--Ciudadela 30 Junio 1929.
—D.ª Antonia Ferrer.—Rocas, 8.
- N.º 1017.—Ciudadela 10 Julio 1929.
—En el predio «Son Piña» con asistencia de los Sres. Propietarios y algunos invitados.
- N.º 1018.—Ciudadela 21 Julio 1929.
—En el predio «San Antonio de Pádua» con asistencia de los señores Propietarios e invitados al acto.
- N.º 1019.—Ciudadela 3 Agosto 1928.
—Los noveles esposos D. Francisco Capó Simó y D.ª Isabel Amengual Alzina, con asistencia de ambas familias e invitados.
- N.º 1020.—Ciudadela 13 Octubre 1929.—Los consortes D. Juan Benjam Taltavull y D.ª Magdalena Lluch Monjo, en el día del bautizo de su niño Márcos Cándido Ignacio, con asistencia de muchos invitados.—Arco, 37.
- N.º 1021.—Ciudadela 27 Octubre 1929.—Los consortes D. Damián Coll Alzina y D.ª Teresa Allés Coll, con asistencia de sus hijos.—Santa Clara.
- N.º 1022.—Ciudadela 27 Octubre 1929.—Los consortes D. Antonio L'ufriu Coll y D.ª Aurelia Comellas.—San Rafael, 14.
- N.º 1023.—Ciudadela 27 Octubre 1929.—D. José Anglada Barceló con su esposa.—San Rafael, 3.
- N.º 1024.—Ciudadela 27 Octubre 1929.—D.ª María Caules Sampol.—San Rafael.
- N.º 1025.—Ciudadela 27 Octubre 1929.—D.ª Francisca Coll Piris.—María Auxiliadora, 5.
- N.º 1026.—Ciudadela 30 Octubre 1929.—D.ª Juana Barceló Vda. de Sastre.—San Rafael.

(Continuará.)



TESORO
DEL
CORAZÓN DE JESÚS
CIUDADELA

OBRAS OFRECIDAS POR LAS INTENCIONES RECOMENDADAS

1 Actos de amor.	37.700
2 Actos de resignación y paciencia.	2.435
3 Exámenes de conciencia	1.484
4 Comuniones sacramentales.	751
5 Comuniones espirituales	4.073
6 Guardia de honor.	805
7 Horas de trabajo mental y corporal	2.785
8 Horas de silencio.	2.190
9 Lecturas piadosas.	1.590
10 Misas celebradas ú oídas con devoción.	779
11 Mortificaciones voluntarias.	90.555
12 Obras de misericordia corporal	1.815
13 Obras de celo	2.260
14 Obras varias	4.240
15 Oficios del Sagrado Corazón	611
16 Oraciones vocales.	57.320
17 Recreaciones ó conversaciones santamente empleadas	790
18 Rosarios	824
19 Via Crucis	267
20 Victorias de la pasión dominante.	452
21 Visitas al Santísimo	2.490
22 Visitas de altares.	8



APOSTOLADO DE LA ORACION

— DICIEMBRE DE 1929 —

INTENCIONES BENDECIDAS POR SU SANTIDAD

GENERAL: *Que los jóvenes de las grandes urbes, muchos de los cuales en los suburbios llegan como paganos a la adolescencia sin el bautismo, sean traídos a Jesucristo.*

MISIONAL: *Que por fin los Mahometanos conozcan a Cristo Dios y Salvador.*

ORACION POR LAS INTENCIONES
DE ESTE MES

¡Oh Corazón Divino de Jesús! Por medio del Corazón Inmaculado de

María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y sufrimientos de este día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por todas las intenciones por las cuales Vos os inmoláis continuamente en el altar. Os las ofrezco en especial para que los jóvenes de las grandes urbes, muchos de los cuales en los suburbios llegan como paganos a la adolescencia sin el bautismo, sean traídos a Jesucristo, y en las Misiones los Mahometanos conozcan a Cristo Dios y Salvador.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Procurar que los jóvenes no bautizados de los barrios se bauticen.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 13, Sta. Lucía Virgen y Mártir.—Día 27, San Juan Apóstol y Evangelista.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Diciembre.

1.^a Honrar durante el santo tiempo de Adviento al Corazón de Jesús, en los Misterios de su Encarnación e Infancia.

2.^a Obsequiar a la Santísima Virgen en su Inmaculada Concepción, encomendándole la cruzada de la modestia cristiana.

3.^a Orar por el Papa, en este mes en que celebra sus Bodas de Oro sacerdotales.

Se recomienda la aplicación de sufragios, por nuestros asociados fallecidos en el presente año 1929.

R. I. P.

N. M. D. G.

CULTOS RELIGIOSOS

DURANTE EL MES DE DICIEMBRE

Día 1.—Primer domingo.—A las 7 y media Misa de comunión reglamentaria, que se aplicará en sufragio del M. I. Sr. Deán doctor José Febrer, Director que fué de nuestro Centro, por cumplirse en este mes el 9.^o aniversario de su muerte.

Día 2.—Primer lunes.—Misas a las 6 y 7 y media, con rezo del Santo Rosario, en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio.

Día 6.—Primer Viernes.—Misas de Comunión reparadora a las 6 y a las 7 y media, con los ejercicios en honor del Corazón de Jesús. Las Misas se aplicarán por las intenciones de la Liga Antimasónica. Por la tarde, Via-Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla y las Cinco Visitas al Corazón Eucarístico.

Día 8.—Festividad de la Purísima.—Empieza a las 5 la solemne Novena de la Felicitación Sabatina, que dedica el Seminario a María Inmaculada, con exposición del Santísimo Sacramento. Terminada la novena, seguirá la exposición durante todo el mes de Diciembre, de 5 a 6 de la tarde.

Día 16.—Empieza la Novena en honor del Niño Jesús, en preparación a la fiesta de Navidad.

Día 25.—Pascua de Navidad.—Hoy comienza el devoto ejercicio del *Octavario al Niño Jesús* en el *Santísimo Sacramento*, que se hará todos los días durante la Exposición.

Días 29, 30 y 31.—Solemne Tríduo de fin de año, con sermón todos los días y demás cultos que se detallarán en Programa especial.